

REVISTA CÁNTABRA

Publicación ————— 

 ————— Semanal ————— 

 ————— Ilustrada

Precio: 10 céntimos

REVISTA CÁNTABRA

Publicación

Semanal

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre
 „ En el resto de España, 2 „
 „ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



TRISTES ACÁPITES

Los periodistas ganamos para vivir en un buen hotel, para sentarnos á una buena mesa, para vestir á la última, para tener automóvil y para tratarnos, en fin, á cuerpo de rey. Para lo que no ganamos es para sustos. Ya sabrán los lectores lo que ha pasado recientemente: el veterano director de *El Cantábrico*, D. José Estrañi, ha sido sumariado militarmente para ser sometido á un Consejo de guerra, y al joven redactor de *La Atalaya*, Sr. "Amadís", le van á declarar la guerra varias repúblicas centro y sudamericanas. Nosotros corremos peligro de que nos declaren el boycotage las grandes potencias. "Por lo pronto" se sabe que nuestras crónicas ya no se leen en Escandinavia. ¿Qué podemos hacer los periodistas en vista de que se inicia contra nosotros una persecución dioclecianesca? El oficio no le querremos dejar porque ya nos hemos acostumbrado á la buena vida, y si nos quedamos sin los productos de nuestra labor plumística tendremos que desalojar el hotel; nos veremos precisados á prescindir de los más apetitosos manjares, y de los gabanes de pieles y de los servicios del chofer, y tendremos que llevar nuestro automóvil al Monte, donde se atascará para siempre...

Vamos al segundo acápite.

La pluma es un peligro en nuestras manos: nos acarrea grandes disgustos y nos pone en riesgo inminente de que Costa Rica, Honduras, El Ecuador, Guatemala, Nicaragua, el Uruguay, el Paraguay y el mismísimo estado del Cunaní, en unión de la Capitanía general, nos persigan de oficio. ¿Qué hacer si se interponen en nuestro camino un Consejo de guerra ó la Bolivia? ¿Adelantaremos algo con irnos al tercer acápite? ¿Qué hacer si viene un agente consular plenipotenciario y no solamente mete entre nuestros enemigos á todas las repúblicas citadas, sino que, además, mete la Patagonia?... Nuestro porvenir se presenta muy sombrío, con la circunstancia de que ni siquiera podemos revacunarnos y emigrar, puesto que las Américas nos habrán declarado el boycot, y como en las Pampas nos pondrán cara seria, aquello resultará para nosotros una especie de Pampas fúnebres. ¿Qué hacer, Señor Dios de los Ejércitos, dueño y señor de todo lo creado, incluso de la ley de jurisdicciones? ¿Qué haremos con la pluma? Si perteneciésemos los periodistas al orden de las gallináceas podríamos deshacernos de la pluma sin temor á morirnos de hambre, puesto que á cada uno nos quedaría un pico. Mas ni esa suerte tenemos. ¡Oh, tú... Heres de la Rueda, amigo queridísimo, escritor y peluquero: tú, sí; tú tienes resuelto el problema: tú, según las circunstancias, puedes hacer á pluma ó á pelo!... ¡Ay de nosotros, que á nada podemos aspirar si nos inutilizan los guatemaltecos ó los caracaqueños!...

¡Pobres de nosotros!... Vamos al tercer acápite.

Si nosotros emigramos, de seguro que en cuanto nos conozcan en América nos meten en la cafúa. Si vamos con nuestras habituales pretensiones de elegancia nos llamarán cachacos, cajetillas ó piciústicos, ¿no?... Y nosotros no sabremos si nos echan una flor ó nos sueltan una injuria. ¿Que nos ofendemos? Nos victiman ó nos dicen tales cosas en son de amenaza, que nos tenemos que meter á toda prisa en una vespasiana... ¿No?... Y como puedan nos cogen, por habernos permitido suponer que en las repúblicas americanas fusilan á los insurgentes. ¡Una macana, ¿no? que

enchutamos á nuestro publiquito! ¡Buenitos, carape, nos pondrán de atorrantes, de balacas, de januchos y de zopilotes! ¡Nos darán changüí, caramba; nos darán changüí!... ¡Cara pagaremos la chapetonada! ¡Mal nos irá, aunque sólo vayamos por allá de pajueranos!... Nos mirarán con prevención hasta en los quilombos, “¡Vaya—dirán al vernos—, vaya una pichincha!”... ¡Ni siquiera nos podremos refugiarnos en los peringundines, aunque vayamos á cantar payadas y milongas!... ¡No nos querrán allí ni de milongueros!... ¡Para nosotros no habrá un conchavo! ¡Ni el recurso nos quedará de comer chancaca! “¡Uf!”... exclamarán los de por allá... “¡Uf!”... ¡Como si oliésemos á catinga!...

¡Horror de los horrores! Pasemos, pasemos al cuarto acápite...

Pensándolo bien, el ramo de Guerra viene ahora en auxilio del ramo de Letras. Al buen D. José le han sumariado porque en su periódico fué y copió un artículo de un Sr. Cervera, que debía haber puesto al pie: “prohibida la reproducción, por-si-aca!”. Por consecuencia—ó consiguientemente, como dice una y mil veces la admirada lumbrera D. Ramiro de Maeztu—, á quien copia, por ejemplo, una pieza teatral, ó un soneto, ó un cuentecito, se le debe sumariar también. A fusilamiento, fusilamiento y medio. Así, pues, en cierto modo tenemos que estar conformes con la ley de jurisdicciones si se aplica á los que copian. Con lo que no nos podemos avenir tan de buen grado es con el hecho de que por un “quítame allá esas pajas y cómetelas si quieres”, tenga un sencillo periodista un choque con cualquier república centro ó sudamericana. Por ejemplo: si nosotros decimos que el Paraguay va á desaparecer, porque en cuanto nos pongan contador ya no va haber ni para agua, ¿tendremos la desventura de que no solamente nos griten por el conato de agudeza, sino que además nos retire el Paraguay su amistad para una porrada de años? ¿Cómo nos vamos á bandear los periodistas sin ejército y sin marina en un casus belli? ¿Qué será de nosotros si nos manda Chile al general Iparraguirregarrigorregurrechea? ¡Compadecéos de nosotros, jóvenes repúblicas! ¡No seais con nosotros tan guatemalas!... ¡Nosotros no nos meteremos jamás con vuestros pequeños defectos, aunque se diga que hacemos la vista gorda, porque de una manguciá—lunfardo de Puerto Chico—nos habéis hinchado los ojos!... ¡Oh, don Cleto, el de Costa Rica! ¡Oh, D. Heliodoro, el de Bolivia! ¡Oh, D. Eloy, el del Ecuador! ¡Oh, don Porfirio, el de Méjico! Encargad, por Dios, á vuestros diplomáticos que sean compasivos con los pobres periodistas españoles! Haced constar esta

vuestra soberana voluntad en algún acapitito de vuestros respectivos mensajes presidenciales! ¡No nos victiméis, carape! Ya sabemos que vosotros no fusilais á nadie, mientras que en España estamos todavía como en el año 8: fusilando á todo fusilar á los autores franceses.

Hecha esta pequeña invocación, parece que respiramos. Mas en el fondo de nuestra conciencia la inquietud subsiste. Sí; sí. Los peligros del periodismo nos aterran. Un concejal se ha enfadado últimamente con nosotros, porque como siempre dice en las sesiones que es la hora de terminar le han llamado los periodistas “el reloj de cuco”. También los concejales pueden constituir un peligro para los periodistas. Bueno, y para los que no son periodistas.. Figurémonos que nosotros decimos en la Prensa á un edil algo que le desagrade. Imaginémosnos que nos pára en la calle. Si nos da un achuchón escaparemos con bien. Pero ¿y si nos suelta un discurso de esos de las aguas? Porque el Ayuntamiento está ahora como una noche tormentosa, muy metido en aguas. Si el concejal ofendido nos larga una peroración sobre el párrafo tal de la base tantas, ¿habrá luego una paleta compasiva que nos recoja de la vía pública? ¿Y si el edil se venga leyéndonos un contraproyecto? ¿Y si nos obliga á que escuchemos sus enmiendas á los presupuestos?... ¡A nosotros que nos proporcionen concejales traviosos, malévolos, absolutamente incorregibles! ¡Los que más nos gustan son los concejales que no tienen enmienda!...

Aún existen otros riesgos para los infelices periodistas. Los que se distinguen algo tienen sobre sí las amenazas de la envidia, es decir que les hace estremecerse “el peligro amarillo”. Y los que prodigan su benevolencia ayudando, elogiando, favoreciendo, animando y defendiendo á todo el mundo, se hallan en riesgo inminente de caer en el vicio de la avaricia. Sí; porque aquí, en Santander, verbigratia, hay la costumbre de corresponder á los favores periodísticos con el envío de cheques contra el Banco. ¿Que llamamos bella, discreta y distinguida á una señorita fea, tonta y patosa? Pues el padre nos envía en seguida un cheque, sin tener en cuenta que á las sosazas y ordinariotas no las quitamos la piel por no emplear el tiempo en pelar la pava. ¿Que damos un bombo descomunal á cualquier percibillo de la clase de jóvenes de buena familia? Pues la familia es tan buena, que en seguida nos remite otro cheque, y á cobrar se ha dicho. ¿Que entonamos un canto al talento de un rico más bruto que un arado? Pues cheque al canto. El dinero nos llega por todas partes. Todo lo cobra el periodista. Una vez nosotros llamamos animal á

un cacique, y también cobramos. ¡A ver si ese tesoro de Ronda perteneció á algún escritor de la antigüedad! Un tesoro escondido como el que dicen que halló el yanqui, ¿qué periodista halagador no le tiene en su propio sótano? Hay periodista que jamás se baña, y, sin embargo, domina los secretos de la natación. Desde joven está nadando en oro. Tanto dinero nos vuelve avarientos. Y esa es la causa de que muchos periodistas llevemos el abrigo algo deteriorado. La codicia rompe el saco. ¿Y qué decir del dineral que ganamos los periodistas cuando nos tiramos los trastos á la cabeza? ¡Oh! Cuando nos enzarzamos en agrias cuestiones ¡cómo nos ponemos de oro!... ¡Y azul!... Esto aparte de que hay empresas periodísticas que pagan á las redactores de un modo espléndido: á duro el acápite...

Con tantos y tan graves riesgos, la profesión periodística resulta hartamente enojosa. Sobre nosotros, la espada de Damocles pende de una crin. Cuando no pende la espada, pende algún sable. Y como si pertenciésemos á la raza caballaresca, tenemos que andar los periodistas preocupados por si nos cortan la crin. Y menos mal si no nos cortan la cabeza. ¡Cambiemos de profesión antes que perdamos los periodistas la cabeza y seamos todos unos pobres acapitetitos!...

FERNANDO SEGURA

MEDALLÓN IMPERIAL

UNA MARISCALA

Sobre su condición de menestrala
el águila imperial sus alas bate;
es una encantadora mariscala
cuyo marido por el rey combate.

Nació en un arrabal, hija de obreros,
fué florista y mundana, y á la altura
subió con un tambor de granaderos
que á su vez se encumbró con su bravura.

Hoy poderosa con orgullo observa
á los antiguos nobles arruinados,
que la pisaron como á mala hierba.

Y cada vez que pasa en su carroza
ante las tropas, dicen los soldados:
¡viva la mariscala buena moza!

JOSÉ DEL RIO SAINZ

CARNE Y MÁRMOL

(CAPÍTULO DE UNA NOVELA)

He aquí á Luciano Rumagosa hecho artista.
Dueño de una voluntad sometida á todas las

pruebas hizo un viaje á Madrid con un caudal de idealidades y de sueños.

Para los hombres hechos á las grandes visiones de la Naturaleza y de la vida todo es pequeño, insignificante y trivial. La lucha obscura y sin nombre resulta un escarceo, porque fían el triunfo á la firmeza de su carácter y llevan dentro un rayo de fe que les ilumina como una antorcha.

Este tipo moral de hombre es del temple de los vencedores. Si alguna vez se sienten heridos por un minúsculo aflojamiento de la voluntad, se yerguen pronto sobre sus ruinas, viniendo á ser una especie de fénix renaciendo de sus propias cenizas. Cuando en la noche del combate las sombras los envuelven, no les falta un rayo de luna que les alumbraba desde lo alto, mostrándoles á lo lejos, como un punto de luz en los horizontes del alma, ese camino abierto á los que tienen fe en sí mismos, á los que llevan en el corazón el sentimiento de virilidad de las individualidades enérgicas. Esto les evita una enorme caída en el desaliento y la tristeza. Siempre sobre sus ruinas saben levantar el edificio de sus ensueños.

Nunca Luciano Rumagosa se sintió cansado. Luchador sin fatiga, firme creyente en sí mismo, visitó todos los centros del trabajo y admiró en los museos las obras maestras de todos los tiempos. Tuvo un protector. Un buen señor que le animaba y le quería. ¿Por qué? ¿Por puro sentimiento de entusiasmo y de amor? ¿Por satisfacer un necio orgullo con el reclamo de la caridad vicinglera? ¡Quién sabe!

Luciano recorrió las viejas ciudades doradas por el sol de los siglos, cuna del Arte y de la Historia, no para bañar su alma en el sosiego del pasado, sino para recrear sus ojos de artista en la contemplación de todos los estilos de las bellas obras. Admiró las maravillas de la piedra labrada, la talla primorosa de imágenes y retablos, el calado de los rosetones, las místicas figuras de los ventanales, la eterna floración de la madera y del mármol. Los museos de Florencia y Turín y de Berlín, de Londres y de Roma, fueron un libro abierto á sus ojos y á su espíritu. Y llenó sus ojos de visiones espléndidas y alimentó su espíritu con el sabroso pan de la belleza. Y al término de su éxodo sentimental á través de las artísticas ciudades, ejercitose en el amor á la Vida para alejar todo posible desmayo de su voluntad, para robustecer el cuerpo con el airecillo de los campos y fortalecer el alma en la muda contemplación de la Naturaleza.

Cuando el artista regresó á Madrid, su primera visita fué para su protector don Juan de Cañizares. Don Juan era muy rico y había sido presidente de la Cámara de Comercio en su pueblo.

He aquí su abolengo. Sus ánsias de hombre de pro eran las de ser senador. En un acta de abuelo asmático, con las socarronerías senatoriales, cifraba el buen señor sus ilusiones.

Don Juan recibió al artista en su despacho, lleno de apuntes, de bocetos y de estatuillas modeladas por Luciano. Era la obra de los años mozos que pagaba rumbosamente el protector.

Con don Juan estaba su única hija, Aurora, una morena ardiente, de ojos profundos y soñadores que reflejaban una luz mansa sobre el rostro ovalado circundado de hebras negras finísimas.

Medio aturdido, como un escolar, Luciano describió sus viajes, las impresiones de su vida de artista. Pronunció nombres de ciudades y títulos de obras, palabras y palabras que resonaban en los oídos de don Juan con ecos extraños.

—¡Diablo de muchacho! Lo que él había visto y admirado y comprendido por esas tierras allá, bajo el cielo de triunfo de los pueblos artísticos...

Aurora escuchaba con los profundos ojos soñadores clavados en Luciano. De tiempo en tiempo, cuando su padre callaba por no saber qué replicar, preguntaba con voz acariciadora y suave. El eco dulcísimo de la voz animaba al artista. Y contestaba á las preguntas de Aurora con cálidas impresiones recibidas en la Roma monumental ó el París bullicioso.

—...Roma espléndida, divinamente arcáica, cuna del arte, ciudad de ruinas que son recuerdo de los siglos muertos...

—¿Y la belleza de las romanas? ¿Y la elegancia de los teatros y paseos?

Luciano guardaba silencio unos segundos. Y ante el mirar profundo de la morena ardiente contestaba al fin, como vacilando en sus afirmaciones.

—Ah, sí... Muy bellas, muy elegantes.

Y seguían después las impresiones, brotando de sus labios como un raudal de arte y de belleza.

—...París, caprichoso París de los poetas. Yo amo santamente las ciudades históricas que guardan entre sus muros los relicarios del pasado... Y prefiero los pueblos llenos de piedras seculares tocadas por el encanto de los siglos, ese gran artista de todas las cosas. Estos pueblos nos envuelven en un exquisito aroma de vino añejo y nos acarician hasta emborracharnos con él. Son algo inefable, espiritual, que llega muy adentro... Son...

—¿Y las muchachas alocadas del barrio latino?

—Pajarillos locos, como Mussetta, ¿no es verdad?

—Eso es—replicaba Aurora con una afirma-

ción envuelta en un mohín—. Yo lo he leído en una novela que contaba cosas pintorescas y entretenidas.

—Ah, la vida bohemia y sentimental—seguía Luciano—. Pura leyenda que se cotiza en España como se cotiza en París la Andalucía de pandereta y de navaja. ¡La vida bohemia! Una golfemia dorada por el arte...

—¿Y los bulevares? ¿Y los grandes salones? ¿Y los trenes y el lujo de aquel gran pueblo?

En el correr de la conversación, Aurora y Luciano no se encontraban. La morena ardiente contemplaba al artista clavándole los ojos soñadores cuya luz llegaba á Luciano para iluminarle por dentro. Y el artista miraba fijamente á la morena de los ojos ardientes, sorprendiendo en un esfuerzo de imaginación las líneas y contornos del cuerpo ideal envuelto en el secreto de las faldas crujientes. Aquel misterio de los encajes ondulados atraía al artista. Y el artista presentía latir y palpitar bajo la nieve de las faldas la carne viva como un mármol pantélico, que invitaba á posar sobre la tersa superficie perfumada las manos brujas que guían el cincel, más que los labios tremantes de pasión y abrasados por la fiebre del deseo.

Luciano despidióse de Aurora y de don Juan.

—A trabajar—le animaba el futuro senador, sonriente.

—A trabajar, Luciano—agregaba la niña del cabello negro ondulado en hebras finísimas.— Puede usted ir muy lejos, ganar mucho dinero...

Y Luciano salió de casa de su protector lleno el cerebro de la imagen desnuda cuyos encantos se velaban con el misterio de las sedas. La imagen pura y virgen como sus pensamientos limpios de lujuria.

JOSÉ MONTERO

FESTIVIDAD LÍRICA

Grande y solemne fué la fiesta celebrada días pasados: la de la bienaventurada y esclarecida patrona de la música, Santa Cecilia, en este año realzada sobremanera por la obra religiosa del Sr. Cortiguera (D. Emilio), fruto brillante de su intuición musical, muy digna de consignarse en los anales de la filarmonía montañesa, ya que representa un gran triunfo, doblemente simpático en la presente época de resurrección artística, en la que por fortuna se extiende cada vez más la necesidad sentida de vivir al calor de un ideal estético.

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Ha saltado este señor
(y no es un salto mortal)
de detrás del mostrador
al sillón presidencial.

Con gran criterio, con muy elevado juicio, se complace al afortunado autor del éxito de su producción; no por vanagloria personal, ni otros estímulos de lisonjas que halagan al amor propio, sino por fundada y legítima esperanza de contribuir á la gran obra de redención social á que el arte conduce, marcando con ruta de oro la regeneración espiritual de la Humanidad.

Porque mientras los pueblos extraviados luchan en rudas y cruentas contiendas para conseguir la ansiada fórmula universal de fraternidad y convivencia, nosotros, los músicos, como cualquier artista, podemos apartarnos de semejantes caminos, que bien de veces hollaran el encono y la pasión, y como apóstoles de un nuevo culto y religión podemos llevar á la sociedad, guiada, no por cantos de sirena, sino por luz meridiana que enfoca la verdadera tierra de promisión, donde hallamos todos modo de unirnos y compenetrarnos en el vínculo sacrosanto del arte, suprema conjunción de verdad, belleza y bondad.

¿Podrá negarse, por tanto, extraordinaria importancia á cuanto tienda á la consecución de tan alto fin? Aparte, pues, de méritos singularísimos que la concepción del Sr. Corti-

guera contiene, basta para su estimación óptima, para su gran merecimiento, la consideración única de su propósito artístico, del loable anhelo de ser en la excelsa mecánica de la belleza, una palanca más que remueva el sentimiento en su conmoción más íntima, más pura, más inefable.

Gran día fué el de Santa Cecilia para ello. Entre sentidas melodías, entre inspiradas cantatas, dejóse oír en el templo la voz de un sabio y virtuosísimo jesuíta: el Rdo. P. Zugasti, que en palabra elocuente y dicción correcta, con sobria y espontánea naturalidad, sin comentario metafísico y sin alarde de erudición, muy apropiado al acto que se celebraba, desentrañó el concepto de lo bello, en sus distintas fases, para venir á proclamar que el origen y el fin de toda belleza, de todo bien y verdad, está en Dios, y que cuantos ideales forje la criatura humana en su mente creadora deben inspirarse en una aspiración única de felicidad eterna, cuya fuente inagotable se halla en el Supremo Hacedor.

«Pulcher Deus, Verbum apud Deum... pulcher deponens animam... pulcher in cœlo.» He aquí algunas palabras del Salmo 44, de San Agustín, que canta la inefable hermosura del Dios humano; palabras que yo brindo al distinguido orador, enalteciendo de paso la estética fundamental de aquel santo, que acaso no diferenció, en el sentido escolástico, las nociones de la belleza y del bien; pero fijó, en cambio, con extraordinaria videncia, los indelebles caracteres de lo bello, cuya esencia universal radica en el orden, en el conjunto ó concordancia de las partes de un todo ó compuesto armónico.

Terminó el P. Zugasti su brillante oración con el panegírico de la santa de la fiesta, haciendo resaltar el temperamento de artista de Santa Cecilia, y explicando de qué manera las armonías del sonido elevaban su espíritu á la región celestial.

Si en el orden espiritual la vida ejemplarísima y las persecuciones y martirios inmortalizaron á la santa, en lo terrenal y humano también perdura su egregia figura. En pinturas murales, en los frescos que decoran algunas iglesias y en los museos, existen cuadros de artistas tan eximios como Rafael de Urbino, Domenichino, Rubens, Leonello Spada,

Van Dyck, Poussin, Dolci y otros, verdaderas obras maestras del arte pictórico, que representan á Santa Cecilia acompañada de instrumentos musicales (que varios de ellos ejecutaba), en sublime actitud contemplativa de éxtasis religioso.

¡Quizá el *interludium* que el cuarteto de arco recitó durante el ofertorio sería una ofrenda rendida á tan preclara artista, y quizá también aquellos pasajes de velada y dulce sonoridad que el violonchelo moduló entre leves rumores de sordinas de viola y violines, quisieron expresar los delirios místicos, la exaltación religiosa de un alma pura que gozará la bienaventuranza eterna!

Terminado el cuarteto volvieron á sonar las valientes melodías del Sr. Cortiguera, y no creo equivocarme al juzgar que en la mayoría de los compases tuvo la intención de entonar un himno de sana alegría, para cantar con ardiente entusiasmo el triunfo del arte lírico en la fiesta que bajo el patrocinio de una santa habría de tener lugar en el templo de Dios.

El espíritu de asociación que preside los actos colectivos de la vida moderna da por resultado en todos los órdenes (económico, político, científico, etc.) la formación de centros é instituciones donde la actividad del hombre persigue un fin específico aunando las voluntades; también llegó este espíritu comunal del siglo á la zona del arte: muestra gallarda es nuestra Sociedad Filarmónica. Mas no es suficiente asociarse para conseguir finalidad bien provechosa; preciso es que entre todos haya la intimidad mayor posible, el mayor contacto, el mayor comercio de ideas, sentimientos y voliciones. A la realización de este fin iba también encaminada la fiesta que celebramos, y era uno de los principales deseos apetecidos por sus organizadores. ¿Se habrá conseguido?

Oyóse en la fiesta el lenguaje sublime y eminente de la música; oyóse la autorizada y grandilocuente palabra del ministro de Dios, y también pudo oírse la sentida y arrebatadora palabra del poeta, que genialísimo é inspirado cinceló con divino relieve un magistral soneto sobre la música: ⁽¹⁾

(1) D. Aurelio Piedra es el autor del soneto «La Música», que fué justamente premiado, y su nombre una gloria más que debe figurar en la antología de poetas castellanos.

«Ondas de luz tus ondas de armonía
son en el templo de la noche oscura,
voz redentora en la conciencia impura,
calor de besos en la estepa fría.»

Feliz el día que sobre los hombres brille el arte como iris de paz; feliz el día que inunde nuestra alma la luz purísima de la belleza verdadera y única, y sin más imperio ni más ley que su idealidad suma podamos arrojar del lastre de la carne sus torpezas, abyecciones y concupiscencias.

GABRIEL MARÍA DE POMBO IBARRA

Santander 24 de noviembre de 1909.

REMINISCENCIAS

El patrio solar, lleno de encantos naturales,
de Cantabria á la orilla contemplo jubiloso;
y á ver torno de nuevo los bosques y pradales
que de mi tierra esmaltan el suelo primoroso.

Vengo de lueños climas, herido de hondos males;
peregrino extraviado busco el nido amoroso,
y del hogar paterno traspaso los umbrales
sintiendo ánsia infinita de inefable reposo.

Crucé ignotas regiones á mi libre albedrío;
la nostalgia perenne llenó mi alma de hastío,
y artera en mí cebóse la amistad engañosa.

Y al volver al terruño de mis dulces ensueños
rememora la mente recuerdos halagüeños
de los tiempos alegres de otra edad venturosa.

F. BASOA MARSELLA

CINEMATÓGRAFO

Un alemán acaba de fabricar una clase de vestidos llamados á tener gran aceptación. Se trata de vestidos hechos de papel secante, y su autor los anuncia como inmejorables para trajes de baño, no sabemos por qué. Tratándose de mojarse no se explica bien la aplicación; mas no es cosa de discutir con el inventor del artículo.

Pero seguramente podrán emplearse con éxito en otra porción de casos. Los devotos de Baco, por ejemplo, encontrarán en el nuevo vestido una defensa contra el peligro de rezumarse; las niñas que «se derriten» cuando las piropea algún galán, los pollos «almibarados» y los de «la crema», y tantos otros

—¡Dios mío! ¡Señor duque!

—¿Me conoce usted? preguntó el duque; porque, en efecto, la persona que Stein había reconocido era el duque de Almansa.

—¿Me conoce usted? repitió alzando la cabeza y fijando en Stein sus grandes ojos negros, sin poder caer en quién era el que le dirigía la palabra.

—¡No se acuerda de mí! murmuró Stein, mientras que dos gruesas lágrimas corrían por sus mejillas. No es extraño: las almas generosas olvidan el bien que hacen, como las agradecidas conservan eternamente en la memoria el que reciben.

—¡Mal principio! dijo uno de los concurrentes. Un cirujano que llora. ¡Estamos bien!

—¡Qué desgraciada casualidad! añadió otro.

—Señor doctor, dijo el duque á Stein, en vuestras manos me pongo. Confío en Dios, en vos y en mi buena estrella. Manos á la obra, y no perdamos tiempo.

Al oír estas palabras Stein levantó la cabeza; su rostro quedó perfectamente sereno, y con un ademán modesto, pero imperativo y firme, alejó á los circunstantes. En seguida examinó al paciente con mano hábil y práctica en este género de operaciones; todo con tanta seguridad y destreza, que todos callaron, y sólo se oía en la pieza el ruido de la agitada respiración del paciente.

—El señor duque (dijo el cirujano, después de haber concluido el exámen) tiene el tobillo dislocado y la pierna rota, sin duda por haber cargado en ella todo el peso del caballo. Sin embargo, creo que puedo responder de la completa curación.

—¿Quedaré cojo? preguntó el duque.

—Me parece que puedo asegurar que no.

—Hacedlo así, continuó el duque, y diré que sois el primer cirujano del mundo.

—¿Y no sabes tú taparle la boca? le dijo riendo su cuñado?

—Oye, José, contestó Manuel, ¿has hallado tú entre las breñas ó cuevas del campo lo que á una mujer pueda tapar la boca? Mira que si lo has hallado no faltará quien te lo compre á peso de oro; por esos mundos no lo he encontrado ni conocido en la vida de Dios.

Y se puso á cantar:

Más fácil es apagarle

Sus rayos al sol que abrasa,

Que atajarle la sin hueso

A una mujer enojada.

No sirve el halago,

Ni tampoco el palo;

Ni sirve ser bueno,

Ni sirve ser malo.

CAPÍTULO XV

Tres años habían transcurrido. Stein, que era uno de los pocos hombres que no exigen mucho de la vida, se creía feliz. Amaba á su mujer con ternura; se había apogado cada día más á su suegro y á la excelente familia que le había acogido moribundo, y cuyo buen afecto no se había desmentido jamás. Su vida uniforme y campestre estaba en armonía con los gustos modestos y el temple suave y pacífico de su alma. Por otra parte, la monotonía no carece de atractivos. Una existencia siempre igual es como el hombre que duerme apaciblemente y sin soñar; como las melodías compuestas de pocas notas que nos arrullan tan blandamente. Quizás no haya nada que deje tan gratos recuerdos como lo monótono; ese encadenamiento sucesivo de días, ninguno de los cuales se distingue del que le sigue, ni del que le precede.

¡Cuál no sería, pues, la sorpresa de los habitantes de la cabaña cuando vieron venir una mañana á Momo, corriendo, azorado y gritando á Stein, que fuese sin perder un instante al convento!

—¿Ha caído enfermo alguno de la familia? preguntó Stein asustado.

—No, respondió Momo; es un usía que le dicen *su Esencia*, que estaba cazando en el coto jabalíes y venados con sus amigos, y al saltar un barranco resbaló el caballo y los dos cayeron en él. El caballo reventó, y la *Esencia* se ha quebrado cuantos huesos tiene su cuerpo. Le han lle-

vado allá en unas parihuelas, y aquello se ha vuelto una Babilonia. Parece el día del juicio. Todos andan desatentados, como rebaño en que entra el lobo. El único que está cariparejo es el que dió el batacazo. Y un real mozo que es, por más señas. Allí andaban todos aturullados, sin saber qué hacer. Madre abuela les dijo que había aquí un cirujano de los pocos; mas ellos no lo querían creer. Pero como para traer uno de Cádiz se necesitan dos días, y para traer uno de Sevilla se necesitan otros tantos, dijo *su Esencia* que lo que quería era que fuese allá el recomendado de mi abuela; y para eso he tenido que venir yo, pues no parece sino que ni en el mundo, ni en la vida de Dios, hay de quien echar mano si no de mí. Ahora le digo á usted mi verdad: si yo fuera lo que usted, ya que me habían despreciado, no iba ni á dos tirones.

—Aunque yo fuese capaz, respondió Stein, de infringir mi obligación de cristiano y de profesor, necesitaría tener un corazón de bronce para ver padecer á uno de mis semejantes sin aliviar sus males pudiendo hacerlo. Además, que esos caballeros no pueden tener confianza en mí sin conocerme; y esto no es ofensa, ni aun lo sería si no la tuviesen conociéndome.

Con esto llegaron al convento.

La tía María, que aguardaba á Stein con impaciencia, le llevó adonde estaba el desconocido. Habíanle puesto en la celda prioral, donde apresuradamente, y lo mejor que se pudo, se le había armado una cama. La tía María y Stein atravesaron la turbamulta de criados y cazadores que rodeaban al enfermo. Era éste un joven de alta estatura. En torno de su hermoso rostro, pálido, pero tranquilo, caían los rizos de su negra cabellera. Apenas le hubo mirado Stein lanzó un grito y se arrojó hacia él, pero temeroso de tocarle; se detuvo de pronto, y cruzando sus manos trémulas exclamó:

ciudadanos en estado pastoso ó semilíquido, resultarán también beneficiados con el moderno sistema de vestir.

Las modas vuelven, según es sabido. Nuestro padre Adán vestía con hojas de parra; sus descendientes vestiremos con hojas de papel secante, que siempre es una aproximación.

Hay una clase, sobre todo, para la que están indicadas las venideras confecciones: las de los políticos en la oposición. Porque es sabido que estos señores suelen «sudar tinta» para alcanzar el poder.



CHARLAS INSUSTANCIALES

Han comenzado las conferencias en el Instituto Carbajal. El Sr. Parets nos ha hablado del gran satírico español D. Francisco de Quevedo, y exhibido varios retratos del insigne polígrafo. Tuvo entre otros aciertos el de insistir sobre el verdadero carácter y significación de esta gran figura de nuestra historia literaria, contribuyendo á deshacer la burda leyenda que presenta al autor de los *Sueños* como chocarrero bufón, autor implícito de cuantos chascarrillos grotescos son encanto de gente ociosa y regocijada. Pero, con todo, el pueblo seguirá creyendo á Quevedo indiscutible autor de los mismos, como seguirá creyendo á Espronceda legítimo padre de la malhadada *Desesperación*. Estas cosas no se corrigen, y en verdad que si el estilo es el hombre, Quevedo y Espronceda debieran responder á las falsas creaciones de la imaginación popular. Porque, aun para filósofos avezados al estudio de caracteres oscuros y singulares, es difícil encontrar tras el autor de *El gran tacaño* y de las jácara y letrillas, susto de médicos, suegras y maridos, al autor de la *Política de Dios* y al caballeresco paladín que desnuda el acero en defensa de una dama en original y romántica aventura.



Sigue la emigración ofreciéndonos á diario su espectáculo desolador... Es algo muy triste que cien veces se ha gemido y lamentado, sin que lamentos ni gemidos atajen el mal;

terrible sangría de la patria, que amenaza con dejar yermos y baldíos campos feraces y fértiles vegas. Motivo de estudio para el pensador, de honda tristeza para las almas sensibles, de seria preocupación para todos. Son pueblos enteros, son rebaños humanos que vieron aquí desvanecerse la última promesa y tronchase la última esperanza, y soñaron con verlas reverdecen en tierras lozanas y vírgenes...

Allá, en el risueño pueblecillo, fríos hogares, muertas ilusiones, girones de tierra condenados á perpetuo é infecundo barbecho; acá, en la popa del vapor, hacinamiento de masas humanas, sombría visión de rostros macilentos. No se sabe cuál es más dolorosa, si la tristeza que se queda ó la tristeza que se va.



La Filarmónica Santanderina ha celebrado con toda solemnidad la fiesta de Santa Cecilia, patrona de los artistas líricos. La misa á grande orquesta, original del inspirado compositor D. Emilio Cortiguera, la parte que en su ejecución habían de tomar distinguidos y acreditados artistas locales, y el sermón á cargo de un ilustre orador, el R. P. Zugasti, eran estímulo más que suficiente para que el templo de San Francisco, lugar escogido para la solemnidad, se viera tan concurrido como podía estarlo. El acto, en efecto, resultó de extraordinaria brillantez, y la Filarmónica demostró una vez más su tino organizador, su acierto y oportunidad en cuantos actos proyecta y lo valioso de los elementos con que cuenta en la actualidad.

El sermón, ajustado al tono y carácter de la fiesta, fué un bello panegírico de la santa, de tonos líricos y sentimentales; una hermosa página de estética, expuesta con docta palabra y gran profundidad de concepto.

La Filarmónica Santanderina ha tenido ocasión con este acto de rendir un homenaje no sólo á la fe tradicional, sino á la música religiosa, archivo de joyas clásicas de valor inestimable, que tantos nombres ha sabido inmortalizar; iniciativas ambas dignas de incondicional aplauso.



Estos volcanes no nos dejan vivir. Ahora es en Canarias donde amenazan con las pe-

sadas bromas á que de cuando en cuando suelen entregarse. Riachuelos de lava apuntan á los próximos pueblecillos, se ensanchan, se bifurcan y tienen en alarma constante á los habitantes de las inmediaciones.

A la hora en que escribimos no ha habido desgracias, según la Prensa; el volcán parece haberlo pensado mejor, y se ha detenido en su inquietante faena... La lava se detiene... ¡Cuántas cosas se detienen con ella! Primero el hambre, la miseria, el pillaje y el saqueo; después las funciones benéficas, las corridas de toros, las poesías «eruptivas»...

Porque el abismo llama al abismo, y unas calamidades á otras. Dios nos libre de todas ellas.

SAGITARIO

SUEÑO

—Compartir contigo todas las penas, ser contigo blanco de todas las injusticias, llorar contigo todas las ingratitudes de la fortuna, vivir y morir contigo... he aquí, mi tirano, tirano de mi albedrío, la síntesis de todas las ilusiones de mi espíritu enamorado.

Y prosiguió de esta suerte:

—Amar, ó mejor dicho, amarte; tal es la cifra de mi destino, la palabra última de mi vida, el pretexto de mi existencia. Porque yo soy tu alma gemela, la musa de tus entusiasmos y el ritmo de tus canciones; la quinta esencia de tu propio sér, complejo y uno, múltiple y sólo, concreto y vario, sombrío y trágico como el remordimiento de no haberme querido como yo á ti, y luminoso y radiante como una rueda de fuego; la razón determinada de tu sinrazón artística, que pretende nada menos que realizar el ideal, y de tu locura creadora, que te acerca á Dios, principio y fin de todo cuanto ocupa un lugar en el espacio y solicita un espacio en el tiempo á través de los siglos... Porque yo soy, en suma, árbitra de tu suerte, señora de tu porvenir, sintetizando en tu amor, en mi amor...

—ni una cosa ni otra: en el amor que me inspiras, independiente de tu voluntad y de la mía, inmutable y eterno—la clave de todos los problemas que llenan de obscuras inte-

rrogaciones tus noches de insomnio; de todos los enigmas que asedian tus horas de reflexión, y de todas las adivinaciones que como relámpagos incendian tu fantasía...

Sólo que en vez de tu reina, de tu soberana, quiero ser algo más grande, más noble, más augusto: quiero ser tu esclava...

Hizo una pausa.

—Cuéntame, dijo continuando, las efímeras alegrías de tu infancia, y los combates regocijados de tu juventud; refiéreme, te lo ruego, las luchas cruentas de tu edad viril; háblame, si eres servido, de tus desdichas y de tus miserias; dime, si no te desplace, de tus desalientos y de tus derrotas; ¡nada de vencimientos, nada de triunfos, nada de glorias, nada de fáciles ¡y tan fáciles! satisfacciones de amor propio; nada de paralelos irónicos entre tú y los que no supieron ó no quisieron tal vez estimarte ni comprenderte!... Te prefiero desgraciado, huérfano de toda suerte de prestigios, pobre, no comprendido de los hombres ni amado de las mujeres—¡átomos unas y otros que se honrarían siendo cortesanos de la majestad de tu genio!—Te prefiero el último de los miserables, sí, cien veces sí, el último de los miserables porque me parecerás más grande, más fuerte, más hermoso, arrastrando, camino de tu Gólgota, la cruz de tus desengaños, con la frente llena de fruncimientos y la mirada llena de perspectivas, con el alma cargada de dolores y el espíritu henchido de constelaciones, como las que ruedan ígneas en parábolas inconmensurables en el éter azul, que allá, orgulloso de tu grandeza mundana meramente convencional, izado, como si te dijera, en las cumbres á las veces inaccesibles pero siempre engañosas de la fama, con que sueñan á la continua los que como tú se sienten mordidos por los deseos insaciables del ideal y por las inauditas nostalgias de la inspiración... ¡Oh! sí; te prefiero miserable, huérfano, pobre, no comprendido, desventurado...

¡Porque de esa manera podré compartir contigo todas las penas; ser contigo blanco de todas las injusticias; llorar contigo todas las ingratitudes de la fortuna, vivir y morir contigo!

Calló, y le besé en los labios.

Me desperté muy tarde.

¿Cuánto tiempo estuve dormido en el espacio astral de las ilusiones?

El cielo estaba obscuro, los árboles inmóviles, las aves dormidas, las auras quedas... Pero en las auras quedas percibí el aroma de su aliento embalsamado, como de azahar y nardo; en las aves dormidas su quietud angélica de nereida reclusa en la gruta de esmeralda de la leyenda de Scot; en los árboles inmóviles la inmovilidad augusta de su gran espíritu, y en el cielo, todavía obscuro, la silueta de su imagen...

De la imagen de la mujer soñada.

G. DE T.

Santander.

Entre amigas:

—¿Qué sabes de Juana?
—Creo que desde que riñó con el príncipe ruso ha empezado á hacer economías; ya ha suprimido dos caballos y la madre.

NOTAS SUELTAS

El pasado domingo principió en el Instituto Carbajal el curso de conferencias de divulgación de ciencias, haciendo uso de la palabra nuestro respetable compañero en la prensa don Buenaventura Rodríguez Parets.

El tema de la conferencia fué: «Retratos históricos.—Don Francisco de Quevedo y Villegas».

El conferenciante fué muy aplaudido.

El Gobernador civil, señor del Campo, con el fin de crear una Junta particular de beneficencia domiciliaria de Santander, días pasados reunió en su despacho á algunas personas dispuestas á secundar con interés propósitos tan laudables, y se constituyó la Junta bajo las siguientes bases:

1.^a Se dirigirán excitaciones para que contribuyan á formar el fondo de socorro, á las Sociedades de recreo, Corporaciones y personas que simpaticen con la idea.

2.^a La administración de los fondos no originará gasto alguno que merme su ascendencia. A este efecto, por mediación del Gobernador, habrá personal de Secretaría y recaudación gratuitos, y por el Gobierno se suministrará el material de oficina necesario.

3.^a Los socorros se darán en metálico, previo informe de los miembros de la Junta á quienes corresponda la investigación domiciliaria; y

4.^a La Junta exclusivamente acordará las cantidades que hayan de ser destinadas á Corporaciones ó entidades benéficas, y las que hayan de darse á los individuos ó familias indigentes.

Funcionará la Junta en la siguiente forma:

Presidente, don Avelino Zorrilla; tesorero, don Isidoro del Campo; vocales, don Eusebio Ruiz Pérez, don Tomás Agüero, don José Sáinz Trápaga, don Pedro San Martín, don Paulino García del Moral; Secretario, don Santiago Jimeno.

A un avaro que está enfermo le dice un amigo:
—¿Por qué no llama usted á un médico?
—¿A un médico? ¡Para que después me ponga una cuenta formidable! ¡Muchas gracias!
—Hombre, una vez curado podría usted obtener de él alguna rebaja.
—¿Y si me muero?

POR EL MUNDO

La ciencia y el amor

El doctor Hall ha querido determinar de un modo absoluto (según él) por qué se aman los hombres y las mujeres, y cuáles son las cualidades físicas de uno y otro que más atraen al contrario.

Comenzó por formar un censo de mil enamorados de distintas clases sociales y les fué preguntando qué era lo que más le gustaba en su amante.

Conforme recibía las respuestas las iba calificando con la misma formalidad y con igual precisión que si hubiese tratado de una cosecha de garbanzos, y cuando hubo completado sus listas pudo deducir de ellas cuáles son las causas que más despiertan y excitan el amor.

Figuran en primer término los ojos femeninos; más hombres se enamoran de los ojos que de cualquiera otro rasgo físico. Después de los ojos lo que más atrae á los hombres es el cabello, y seguidamente una dentadura bonita.

Las mujeres, según la estadística del doctor y profesor yanqui, gustan ante todo y sobre todo de hombres de espaldas anchas y robustas.

Las buenas espaldas pueden compensar muchos defectos masculinos, según sus declaraciones. Los hombres que tienen una dentadura blanca y bien formada ocupan el segundo lugar. Y el tercero y cuarto están reservados á las que pueden ostentar largas pestañas y grandes cejas arqueadas.

Después de los citados, los rasgos femeninos que más seducen á los hombres son, por su orden, los siguientes:

Estatura, talle, pies, cejas, tez, mejillas, forma de cabeza, garganta, orejas, barba, manos, nariz, uñas y el contorno de la cara.

La nariz remangada, los lunares y un cuello largo han servido también no pocas veces para esclavizar á los hombres.

Las vacas como barómetro

Los lecheros conocen que se aproxima una tormenta en la disminución de la leche de la vaca. Esta disminución es muy apreciable en invierno, pero en las tres estaciones restantes es casi infalible.

Hace algún tiempo, poco antes de estallar una terrible tormenta de verano, los lecheros de toda una comarca se alarmaron al ver que todas sus vacas dieron de pronto una cantidad de leche mucho menor que la de costumbre. Para servir los pedidos fueron unos en busca de otros pidiendo leche, pero ninguno pudo favorecer al compañero porque todos habían ordeñado aquella tarde mucho menos de lo que necesitaban. Nadie se explicaba el fenómeno, hasta que al día siguiente se desencadenó la tormenta, pasada la cual las vacas volvieron á dar la cantidad de leche de siempre.

Este es uno de los caprichos de la Naturaleza que se conocen, pero que no tienen explicación posible.

Reclamación curiosa

Es verdaderamente curiosa una reclamación que al director de uno de los asilos de Stepney (Londres), han presentado varios de los infelices acogidos en el benéfico establecimiento. Se quejaban de que los ronquidos furibundos de varios asilados no les permitían conciliar el sueño.

El director ha resuelto el problema ordenando que los terribles roncadores duerman en lo sucesivo en un departamento destinado á los sordomudos.

No puede ser más práctica ni justa la resolución del funcionario inglés.

PARA LOS OCIOSOS

CHARADA

Una charadita,
salga bien ó mal,
me ha ocurrido ahora
por casualidad.
Quinta-tres palabra
no se vuelve atrás,
á no ser que sea
por casualidad.
Con cuarta-tercera
nombre formarás
que sólo hallar puedes
por casualidad.
Consonante es prima,
la tercia vocal,
y no dos con quinta
por casualidad.
Del todo, lectores,
ya no os digo más:
¡a ver quién lo acierta
por casualidad!

Solución á los pasatiempos anteriores.

Al triángulo:

W E Y L E R
E R A I S
Y A G O
L I O
E S
R

A las charadas rápidas:

Corbeta.—Carpeta.—Zamora.

Imp. Lit. y Lnc. Vda. de F. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

Aperitivo * HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFÉS Y RESTAURANTS

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa
JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

†

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

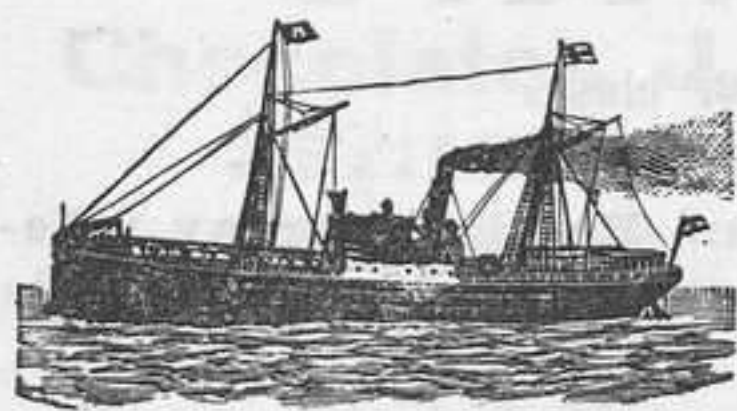
VIUDA DE EGUIA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5
 Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de noviembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de noviembre saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID

La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG. DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO Y CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)
 y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CÁNTABRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



Limosneros * *

* * * Ridículos

Neceseres de viaje

* Tarjeteros *

Sacos de mano

Artículos * * *

* * de novedad

ALDEA - Blanca, 30

MINERA CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 22 de noviembre saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

POTARO

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase.

Salidas semanales de Vigo para Brasil, Uruguay y República Argentina, para pasaje de 1.^a y 2.^a por vapores de gran porte, lujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

VAPORES CORREOS

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

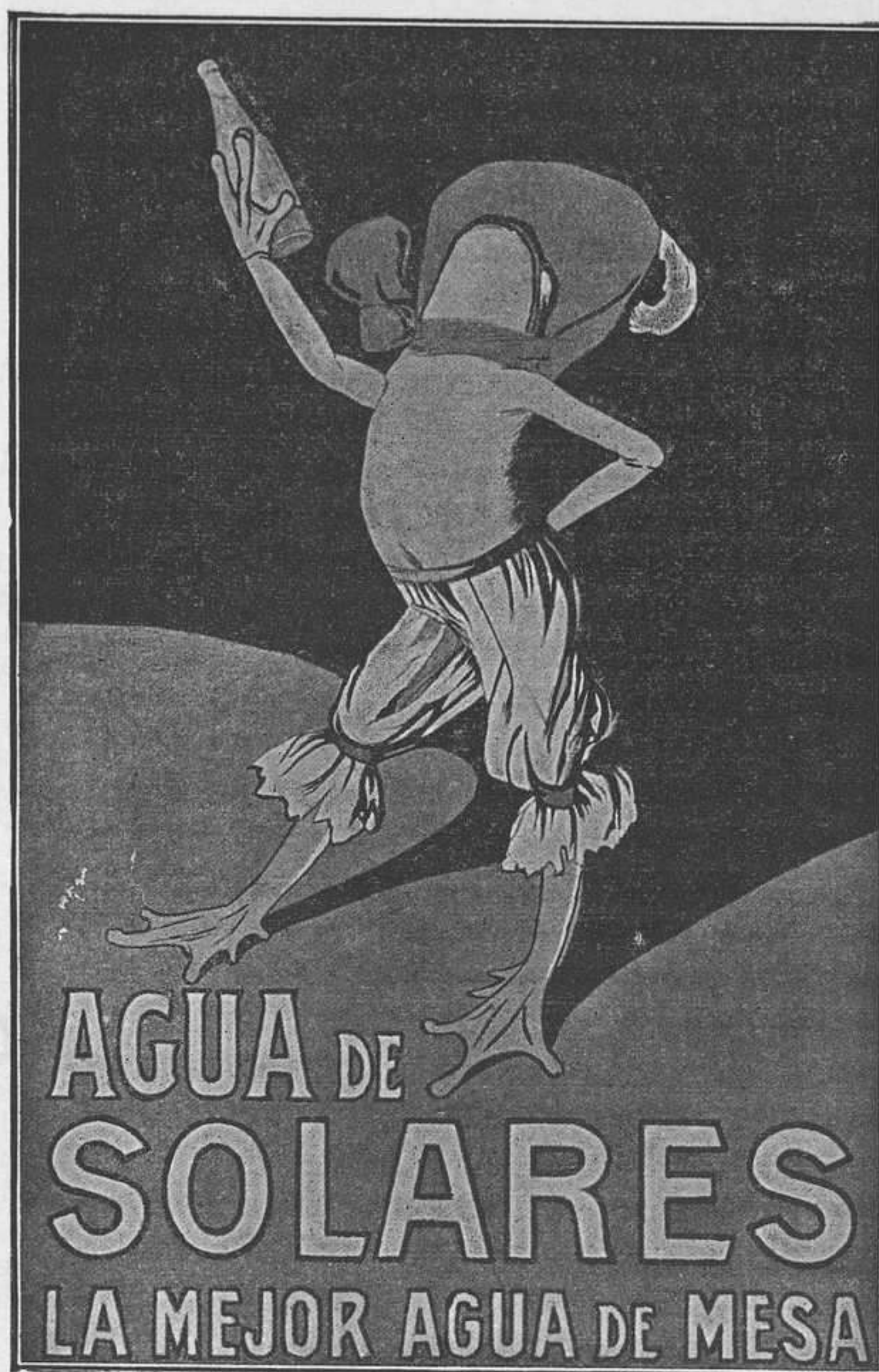
MUELLE, 36.—SANTANDER

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA



Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO



FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

En Liérganes Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.



Norddeutscher = Lloyd

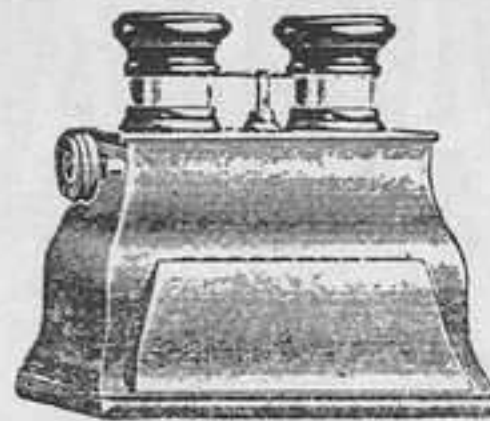
Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL,

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Aguas Villaza.—Recomendadas enfermos riñones, estómago, hígado.—Aconsejadas por médicos todos países.—Venta farmacias, droguerías.

Librería Castrillo.—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos, cuadros.—Libros todas clases.

Telegramas París.—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos?—**Paco, Compañía, 9.—Santander.**

Se alquila piso calle céntrica, precio 3,50.—Informarán esta redacción.

Probad el riquísimo aperitivo **HELIUM** y no pediráis jamás otro.

Gran Destileria à vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

* UDALLA - Santander *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1.-Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CERERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja.-Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes à la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.

Gran Destilería á vapor **SANTA MARINA**

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

== **SANTA MARINA** ==

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: **BALDOMERO LANDA**

— **UDALLA - Santander** *—*

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1.--Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPICIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CEFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja.-Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.